



news

CONTACTO: Byron Johnson, 202-842-3600, ext. 230
kidscount@hagerssharp.com

Sue Lin Chong, 410-223-2836
schong@aecf.org

A Project of

The Annie E. Casey

Foundation

**El *KIDS COUNT Data Book* 2008 muestra que:
La tasa de bebés con bajo peso al nacer es la más alta en 40 años
El ensayo se concentra en la necesidad urgente de reformar la justicia juvenil**

BALTIMORE – Las tendencias nacionales en el área de bienestar infantil, consideradas en su totalidad, han mejorado ligeramente desde el año 2000, según un informe divulgado hoy por la Fundación Annie E. Casey. El libro *Data Book* 2008 también presenta una ruta clara para reducir el número de niños y adolescentes en el sistema de justicia estadounidense. Los indicadores del decimonoveno libro anual *KIDS COUNT Data Book* muestran:

- Cinco áreas de mejora: tasa de mortalidad de niños, tasa de mortalidad de adolescentes, tasa de nacimientos a adolescentes, tasa de abandono escolar en la secundaria y adolescentes que no van a la escuela ni trabajan;
- Un área no tuvo cambios: la tasa de mortalidad infantil; y
- Cuatro áreas han empeorado: bebés con bajo peso al nacer, niños que viven en familias donde ninguno de los padres tiene un trabajo a tiempo completo durante todo el año, niños que viven en la pobreza, y niños que viven en familias con sólo uno de los padres.

Estas tendencias nacionales no se acompañan con las mejoras en el bienestar que se observaron a fines de la década de los noventa, con pocos cambios desde el año 2000. El informe cita que hay más niños viviendo en una pobreza relativa en los Estados Unidos que en ninguna otra nación económicamente avanzada.

“KIDS COUNT contiene buenas y malas noticias,” dice Laura Beavers, coordinadora del proyecto nacional KIDS COUNT en la Fundación Annie E. Casey. “Continuamos observando que los indicadores de bienestar en general han mejorado para los adolescentes y han empeorado para los bebés. El porcentaje de bebés nacidos con bajo peso continúa aumentando, siendo la tasa para el 2005 la más alta desde 1968.” Si examinamos todos los indicadores de bienestar, New Hampshire, Minnesota y Massachusetts ocupan posiciones más altas, mientras que New Mexico, Louisiana y Mississippi ocupan posiciones más bajas en el ordenamiento general de los indicadores.

El ensayo del *KIDS COUNT Data Book* de Casey, titulado “A Road Map for Juvenile Justice Reform” (Un mapa de ruta para la reforma de la justicia juvenil), discute la evolución de los sistemas de justicia juvenil de la nación, destacando investigaciones y reformas recientes que forman la base para una transformación fundamental, que resulta urgentemente necesaria. En el 2006, el número estimado diario de adolescentes detenidos y bajo la custodia de centros de justicia juvenil era de 92,854. En el mismo año, dos de cada tres adolescentes en custodia (66 por ciento) estaban allí debido a una ofensa no violenta, y la proporción entre las tasas de adolescentes de color y de adolescentes blancos en custodia era de 3 a 1. El ensayo propone mantener a los adolescentes fuera del sistema de justicia adulto, reduciendo así la encarcelación, asegurando la seguridad de las instituciones y eliminando el trato desigual por razones de raza.

“El gobierno, a nivel estatal y federal, debe examinar mucho más a fondo los problemas que están enraizados en el sistema de justicia juvenil”, dice Douglas W. Nelson, Presidente y CEO de la Fundación Annie E. Casey en Baltimore. “Estos problemas suelen incluir condiciones duras o abusivas; trato

- CONTINÚA -

701 St. Paul Street

Baltimore, MD 21202

410 547.6624 Fax

410 547.6600

www.kidscount.org

profundamente desigual de los jóvenes en función de su raza y etnicidad; y sanciones desproporcionadas por comportamientos inapropiados, menores y predecibles. Sabemos, y hay evidencia para probarlo, que mediante intervenciones efectivas, reformas de los sistemas y políticas más eficaces, el sistema puede generar mejores resultados para los adolescentes.”

El ensayo en el *KIDS COUNT Data Book* desafía a las jurisdicciones, a nivel local y estatal, a desarrollar un punto de partida para el cambio. Más de dos décadas de investigación por parte de expertos han permitido entender mejor las causas de la delincuencia y las vías que llevan a los jóvenes a la delincuencia y las vías que les permiten abandonar la delincuencia. Como consecuencia, hay varias lecciones que los estados y la nación deben considerar con el fin de avanzar, por ejemplo, dar a las familias un papel esencial para resolver la delincuencia y reformar las prácticas que oscurecen o ignoran las diferencias bien establecidas entre adolescentes y adultos.

“Si bien el sistema de justicia juvenil se encuentra en una etapa crítica, estos problemas pueden superarse con el fin de obtener un sistema de justicia más eficiente y justo”, declara Bart Lubow, el Director de Programas para la Juventud en Alto Riesgo de la Fundación Casey. “Existe una propensión preocupante y creciente a procesar casos menores en el sistema de justicia juvenil, y esto no ofrece ningún beneficio para la seguridad pública, sino que pone a los jóvenes en peligro. La Iniciativa de Alternativa a la Detención Juvenil de Casey ha presentado evidencia indiscutible de que la reforma es, sin duda, posible.”

Las reformas recomendadas por la Fundación Annie E. Casey incluyen:

- implantar políticas e intervenciones que sean apropiadas para la edad del niño;
- descansar menos en el confinamiento seguro;
- descansar más en los servicios efectivos con base en la comunidad;
- asegurar condiciones de confinamiento seguras, sanas y constructivas;
- reforzar y apoderar a las familias para ayudar a los jóvenes a alcanzar el éxito;
- mantener a los niños y a los adolescentes fuera del sistema de justicia adulto; y
- reducir las desigualdades raciales.

El ensayo apunta a que se puede progresar con un compromiso fuerte de reforma por parte de diversas agencias y participantes. Los líderes estatales y locales deben encontrar un punto de entrada para sus esfuerzos. Deben concentrarse en un problema o asunto particular, cuya solución requiera adoptar políticas y programas que puedan influir sobre otros componentes del sistema. Las jurisdicciones deben recoger y analizar datos para exigir responsabilidades a los sistemas. El gobierno federal puede ayudar a las reformas haciendo contribuciones cruciales a la financiación del sistema; promoviendo esfuerzos agresivos para revertir el trato desproporcionado de los jóvenes pertenecientes a minorías y para reducir los niveles alarmantes de abusos en la custodia correccional; y reforzar las protecciones de la Ley de Justicia Juvenil y Prevención de la Delincuencia.

“Estamos a punto de dar un vuelco fundamental en la reforma de la justicia juvenil”, dice Nelson. “A lo largo de los años, los sistemas de justicia juvenil muy a menudo se han transformado en un vertedero para los jóvenes, a quienes se debe servir a través de otros sistemas públicos. Es hora de que esta nación transforme en realidad la visión del tribunal como un lugar donde los jóvenes reciben justicia de verdad.”

La Fundación Annie E. Casey es la mayor organización caritativa privada del mundo que se concentra exclusivamente en mejorar las vidas de niños y familias vulnerables. Para más información, visite www.aecf.org.